

Sanda-Valeria Moraru
Universidad Babeş-Bolyai

Herencia e innovación en los diminutivos de los adverbios de modo en el español de América

Heritage and Innovation in the Diminutives of the Adverbs of Manner in American Spanish

Recibido: 02.10.2025 / Aceptado: 04.12.2025

Resumen: El artículo se centra en las formas de diminutivo de los adverbios de modo del español hablado en América Latina. El diminutivo es un recurso identificativo del español de América incluso si se trata de categorías gramaticales como el adverbio. En el español peninsular es menos usado en el caso de la categoría ya citada. Se parte de la hipótesis de que el sufijo más usado es *-ito/-ita*, pero nos interesa investigar si hay otros sufijos que se utilizan para derivarlos. Nos centraremos en los vocablos que el español americano heredó del español peninsular y, asimismo, en las innovaciones, a saber, en las formas creadas en el español de América. Se recurrió a *El Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (CDH) con el objetivo de identificar cuándo se documentaron dichos vocablos. Asimismo, se consultaron

Abstract: This article aims to study the diminutive forms of the adverbs of manner in the Spanish varieties spoken in Latin America. The diminutive is an identifying feature of American Spanish, even in grammatical categories such as the adverb. In European Spanish it is less commonly used in this category. The starting point is the hypothesis that the most used suffix is *-ito/-ita*, but we are interested in investigating whether there are other suffixes that are used to derive them. We shall focus on the forms which American Spanish inherited from European Spanish and, at the same time, on the innovations, that is, on the forms created by American Spanish. We used *El Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (CDH) to identify when these words were documented. Likewise, we consulted the CREA, annotated CREA,

los corpus CREA, CREA anotado, CORDE, CORPES XXI y CORDIAM y el *Diccionario de americanismos*, a fin de indagar si se trata de formas de uso extendido, general y continuo en todos los países de habla hispana o su uso se limita a ciertas áreas. Desde luego, se seleccionaron y analizaron solamente los casos de adverbios, porque algunas voces se usan como adjetivos también.

Palabras clave: diminutivo, español de América, adverbios de modo, innovación, corpus.

CORDE, CORPES XXI and CORDIAM corpora and the *Diccionario de americanismos* to investigate whether these are forms of widespread, general and continuous use in all Spanish-speaking countries or whether their use is limited to certain areas. Only adverbial cases were selected and analyzed, because some words are also used as adjectives.

Keywords: diminutive, American Spanish, adverbs of manner, innovation, corpus.

1. Introducción

La bibliografía sobre el estudio del adverbio¹ y del diminutivo² en español es muy extensa; asimismo, los estudios sobre el español de América³ son amplios, pero no se centran tanto en el diminutivo adverbial, sino más bien en las formas de diminutivo de los sustantivos y los adjetivos. Por este motivo consideramos que es relevante centrarnos en este artículo en los diminutivos adverbiales en español, con enfoque en los de modo.

En la *Nueva gramática de la lengua española* (en adelante, *NGLE*) esta categoría gramatical se define como “una clase de palabras invariable que se caracteriza por dos factores: uno morfológico, la ausencia de flexión, y otro sintáctico, la capacidad de establecer una relación de modificación con grupos sintácticos correspondientes a distintas categorías” (2010: 575). Entre los adverbios de manera o modo, que es la clase que nos ocupa, se mencionan “*bien, así, peor, cuidadosamente* etc.” (577).

Indistintamente de la clase a la que pertenecen, los adverbios aceptan tanto sufijos diminutivos, como aumentativos, lo que es un rasgo que caracteriza más bien las variedades del español de América que el español peninsular: “En la lengua coloquial de muchos países hispanohablantes aceptan afijos apreciativos un buen número de adverbios: *aborita, aqúicito, allacito, cerquita, despuesito, lejitos, lejotes, lueguito, poquito*” (577).

¹ Mencionamos, entre otros, los capítulos dedicados al adverbio en las siguientes gramáticas: Alonso del Río (1963), Roca (1972), Bello (1984), Seco (1989), Alarcos (1990, 1995), Alcina y Blecua (1991), Hernández (1992), Álvarez (1994), Seco (2000), RAE (2010), RAE (2019), el libro sobre el adverbio en español de Hue Fanost (1993); algunos estudios de gramática contrastiva español-rumano: Lupu (1984), Chircu (2008).

² Véanse, entre otros: González Ollé (1962), Alvar Ezquerro (1995), Varela Ortega (2005).

³ Véanse, entre otros: Lipski (2007), Alvar (2013), Company Company (2021).

En la *NGLE* se menciona que en el caso de los adjetivos, adverbios o locuciones adverbiales

los diminutivos implican intensificación: *calentito* “muy caliente”, *grandecito* “relativamente grande”, *cerquita* “muy cerca”, *de mañanita* “muy temprano”. En *abicitto*, *allacito*, *igualito*, *mismito* la intensificación se traduce en matices cercanos a los que expresan los adverbios *justamente* o *exactamente*. En amplias zonas de América se usa *aborita* (o *aboritita*, *aboritica*, *aboritiquita*) para expresar la cercanía de un evento pasado (*Llegó aborita*) o futuro (*Voy a hacerlo aborita*). Del mismo modo, *lueguito* significa “ahora mismo”. (169)

El adverbio comparte con el adjetivo la particularidad de derivarse mediante sufijos diminutivos o aumentativos, especialmente porque algunos adverbios se forman a partir de las formas de femenino de dicha categoría gramatical:

Muchos adverbios admiten los procedimientos derivativos propios del sustantivo y del adjetivo y adoptan significantes análogos a los que aparecen en los diminutivos, en los aumentativos y en los superlativos: *despacito*, *allá arribita*, *aborita*, *lueguito*, *cerquita*, *bastantico*, *poquito*, *prontito*, *tempranico*, *arribota*, *lejísimos*, *prontísimo*, *tardísimo*, *tempranísimo*, *cerquísima*, *muchísimo*, *poquísimo*. (Aarcos 1995: 169)

Si bien en la *Gramática* de Bello, publicada en 1847 y reeditada en 1984, se menciona que el diminutivo adverbial se limita más bien al espacio familiar, con el paso del tiempo esta particularidad traspasó las fronteras de este ámbito y se usó también en obras literarias o periodísticas:

Además de los adverbios que son superlativos o diminutivos porque se forman con adjetivos que tienen este o aquel carácter como *poquísimo*, *poquito*, *quedito*, *tantico*, *bellísimamente*, *bonitamente*, los hay que toman de suyo las correspondientes inflexiones, como *lejísimos*, *cerquita*, *arribita*, *despacito*, que apenas se usan fuera del estilo familiar. (148)

Pese a que, en el estudio de Álvarez Martínez (1994), *El adverbio*, se hace referencia a que los adverbios en diminutivo son más bien propios del español hablado en México, los ejemplos que daremos indicarán que en todas las variedades del español hablado en los países latinoamericanos existen estas formas de modo más o menos extendido. Si bien el diminutivo es un recurso usado más bien en la oralidad, hay un número significativo de ejemplos en los corpus, extraídos de textos literarios o periodísticos, que demuestran lo contrario:

Quizá el caso más notorio de presencia de diminutivos en los adverbios sea el del habla de México, donde se establecen significados distintos entre el adverbio usado normalmente y ese mismo adverbio con manifestación de diminutivo. [...] no significa lo mismo *ahora* que *aborita* ni que *aboritita*. Este hecho se registra asimismo en otras zonas del ámbito hispánico. (29)

2. Metodología

A fin de indagar los casos de transmisión y creación o innovación de formas de diminutivo de los adverbios de modo en el español de América, se han recopilado informaciones sobre cada forma de diminutivo mencionada en los siguientes apartados, de estos bancos de datos: el CDH (Corpus del Diccionario histórico de la lengua española), que contiene textos escritos a partir del siglo XII hasta 2000 (s. XII-1975) (1975-2000); el CORDE (Corpus diacrónico del español), que incluye textos hasta 1974, por consiguiente, en gran parte las informaciones coinciden con las del CDH; el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual), con textos de diversa procedencia escritos u orales (1975-2004); su versión CREA anotado, que es una variante provisional de los años 2000, que no incluye textos orales; el CORPES XXI (Corpus del Español del Siglo XXI), que incorpora textos escritos y orales (2001-2012) (2015-2025); y el CORDIAM (Corpus diacrónico y diatópico del español de América), en el que se incluyen documentos publicados exclusivamente en los países de habla hispana entre 1494 y 1905. Asimismo, se ha consultado el *Diccionario de americanismos* con el objetivo de investigar si estas voces gozan de aceptación en esta importante obra lexicográfica.

Se ha querido investigar cuál es la fecha de aparición de las formas de diminutivo de los adverbios de modo con el propósito de ver si se usaron por primera vez en textos de España o en los países de América Latina, a saber, si en los países latinoamericanos se trata de formas heredadas del español peninsular o las respectivas formas se crearon en las variedades del español hablado del otro lado del Atlántico.

Se han recopilado 12 formas de adverbios de modo, que se detallarán alfabéticamente en los siguientes apartados: *apenitas*, *apeníticas*, *apenitillas*, *aprisita*, *asicito*, *biencingo*, *biencito*, *casito*, *casitico*, *deprisita*, *despacito*, *malito*, pero la investigación se puede ampliar, ya que nos hemos decantado por las formas que no derivan de adjetivos. El diminutivo *despacito* es un caso especial, ya que el país donde se atestiguó por vez primera fue Filipinas, que no se vincula con el tema que nos ocupa, que es el español americano, pero consideramos que uno de los adverbios más utilizados en español merece mencionarse en este artículo.

Según se puede notar el sufijo más productivo es *-ito/-ita*, al que se añaden *-itas*, *-íticas*, *-itico*, *-itillas* e *-ingo*.

La mayoría de los ejemplos citados en el artículo se han extraído del CDH y en aquellos casos en que no se hayan encontrado en este corpus, se han incluido ejemplos de otros. Con respecto a los adverbios que tienen la misma forma que los adjetivos, se ha refinado la búsqueda adoptando como criterio de clase de palabra el *adverbio*. Para el resto de los corpus se ofrece solamente la información estadística con la finalidad de ofrecer un panorama cuanto más exhaustivo sobre la presencia de estas formas en español.

3. La formación de la desinencia de diminutivo *-ito*, *-ita*

La procedencia del sufijo *-ito*, *-ita*, que es el más usado en la derivación apreciativa, es bastante incierta, ya que se le atribuye origen latino, etrusco, germano, celta, griego, vasco: “si como sufijo hipocorístico antroponímico, *-ittus*, *-itta* resulta escaso, como sufijo diminutivo no están, en absoluto, documentados” (González Ollé 1962: 294). El autor afirma, asimismo, que “El origen germano y celta son, hoy por hoy, los que presentan visos de mayor verosimilitud” (296).

En lo que se refiere a la procedencia celta se menciona que “en celta antiguo los sufijos *-eto*, *-ato*, *-uto* de nombres abreviados son muy corrientes, por lo que se ofrecen en ellos una excelente base para los sufijos en *-it-*, máxime si se considera que las lenguas célticas se prestan con tanta facilidad a geminaciones expresivas y afectivas” (299).

Acerca del origen griego se indica que “Antes bien, son los nombres latinos en *-itta* los que alcanzan cierta difusión en el ámbito griego” (302).

Por último, se apunta que la herencia etrusca se debe a que “Los sufijos *-ito*, *-ita* provienen del etrusco, *-tu*, *-ta* con *-t* temática, cuyo timbre sutil le comunicó valor diminutivo como en *-ino*, *-iño*, *-ico* etc.” (302).

El autor apunta que los adjetivos y los adverbios de cantidad fueron los primeros en adoptar con facilidad este sufijo en español:

El hecho de comenzar a aplicarse *-ito* casi exclusivamente a voces de carácter tan descolorido como son los adjetivos y adverbios de cantidad y a otras pertenecientes al léxico rural (animales domésticos, objetos rústicos), hace pensar en la adscripción inicial del sufijo a tal ámbito, desde el que ha comenzado a penetrar, a través de esas voces, en la literatura, cuyo campo le estaba vedado anteriormente, debido, sin duda, a ese su carácter. (304)

4. El adverbio de modo

Según la *NGLE* (2010: 589), expresan modo o manera el adverbio demostrativo *así*, los adverbios *bien*, *mal*, *regular*, *mejor*, *peor*⁴, muchos adverbios adjetivales, como

⁴ En el DLE la primera categoría gramatical que se menciona para *regular*, *mejor* y *peor* es la de adjetivo,

alto en *No hablar tan alto* y numerosos adverbios terminados en *-mente* (*lentamente*, *cuidadosamente*), que se forman a partir de adjetivos en femenino.

4.1. Formas de diminutivo heredadas del español europeo

En este apartado nos centraremos en las estructuras que el español de América heredó del español peninsular. Se indicará el número de ocurrencias para cada forma de diminutivo adverbial de modo por orden descendente; se incluirá una cita del primer texto en que se encontró en España y una del primer testimonio en un texto de América Latina.

El diminutivo *aprisita* cuenta con 16 casos identificados en 11 documentos: en España (15) y Colombia (1). Se descubrió en España en la obra de autor anónimo, *Baile del doctor Todolosana* (1675):

(1) Val. Confieffense luego al punto, no se descuyden, que aguardan? presto, presto, que se atufan? *aprisita*, que no hablan? Baxar. Hazen la mudança con castañeta, sin repetir. Pero aquesta diligencia es sola la que me falta para ver si de viuir tienen alguna esperança. Quieren algo?

Del otro lado del Atlántico, se atestiguó casi dos siglos más tarde, en 1858, en Colombia, en la novela de Eugenio Díaz Castro, *Manuela. Novela de costumbres colombianas*:

(2) — Pues léala su merced; pero *aprisita*, no vaya el diablo a traernos al director antes de tiempo. Don Demóstenes leyó:

En el CORDE hay 10 formas en siete textos de España. No hay ninguna ocurrencia en el CREA, mientras que en la versión anotada hay un caso en un texto de México. En el CORPES XXI existen tres formas en dos textos de México. En el CORDIAM no se registra ningún ejemplo. Este vocablo no se menciona en el *Diccionario de americanismos*.

La estructura *malito*, como forma derivada del adverbio *mal*, se documenta en 43 textos en 56 ocurrencias, que se desglosan del siguiente modo: en España (51), México (3), Chile (1) y Puerto Rico (1). Apareció por vez primera en un texto de carácter religioso: Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-j-6. Desde el Evangelio de San Marcos hasta el Apocalipsis* (a1260):

(3) [...] E que por la ley no era nenguno iusto esquantra Dios malfiesta cosa es, ca el iusto de fe uiue. La ley no es de fe, mas qui fiziere todas las cosas que son en ella uiura por ellas. Christo nos redimio de la maldicion

por consiguiente, no las tomamos en cuenta para este estudio, ya que nos ocupan solamente las formas de adverbio propiamente dichos.

de la ley, fecho el por nos *malito*. Esto es, que fue el tenuto por nos non sola miente por malito, mas por maldicion; ca murio cuemo si fuesse el muy peccador e culpado de muert, e por tal le tenien los iudios quando dixieron al ciego que ell alumbro: [...]

En Latinoamérica se atestiguó seis siglos más tarde en México en la novela *Suprema ley* de Federico Gamboa (1896):

(4) La española aceptó, pobrecillo, tan *malito* que estaba y tan bueno que parecía... Entonces Benigno se desató en elogios de Julio; no podían figurarse su bondad, su mansedumbre, sus miserias.

El CORDE abarca 47 casos en 33 documentos, que se reparten por país de esta manera: en España (45), Perú (1) y México (1). El CREA contiene 26 formas en 24 textos: en España (19), Venezuela (3), Chile (1), México (1) y Puerto Rico (1). Se añade una forma de EEUU. En el CREA anotado se hallan 15 ocurrencias en 13 escritos: en España (12), Chile (1), México (1) y Puerto Rico (1). El CORPES XXI recopila 71 formas en 60 textos: España (48), México (7), Chile (3), Colombia (3), Cuba (3), Nicaragua (2), Costa Rica (1), Honduras (1), Perú (1), Puerto Rico (1) y Venezuela (1). En el CORDIAM aparece una forma en un texto de Perú. No se registra en el *Diccionario de americanismos*.

Desde el punto de vista del significado, en los ejemplos (1), (2) y (3) hay intensificación, mientras que en (4), existe atenuación.

4.2. Formas creadas en el español de América

En esta sección nos referiremos a los diminutivos adverbiales de modo que se identificaron primero en textos de los países de América Latina, por consiguiente, para cada forma se indicará, de nuevo, el número de ocurrencias organizado por orden descendente. Asimismo, incluiremos una cita del primer texto en que se identificó en América Latina y, si existe, una del primer texto en que apareció en España. De esta manera se pondrá de manifiesto que las formas son innovaciones del español americano, que posteriormente se adoptaron o no por el español peninsular.

4.2.1. Formas usadas solamente en América Latina

En el caso del vocablo *asicito* se identificaron tres ocurrencias en dos documentos: en Perú (2) y Bolivia (1). Su primer testimonio es de Perú, en la obra de José María Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1969):

(5) — Y así, *asicito* como este bicho, los serranos de todos los pueblos de las montañas andinas, ¿no es cierto?, siguen bajando a buscar trabajo

a Chimbote; también vienen de la selva, atravesando trochas y montes, ríos callados de tan caudalosos. Del Cuzco y Arequipa, ciudades grandes, antiguísimas, ya no vienen.

En el CORDE se registran dos casos en una obra de Perú. En el CREA y el CREA anotado la información es idéntica, a saber, hay una forma en un documento de Bolivia. El CORPES XXI recopila 3 ocurrencias en sendos textos: en Perú (2) y Colombia (1). Esta palabra no existe en el CORDIAM, ni en el *Diccionario de americanismos*.

El término *biencito* se documenta en un caso en un texto de Bolivia, donde se registra en la obra de Moema Viezzer, *Si me permiten hablar...* (1977):

(6) — Mamita, me voy a portar *biencito*. ¿Por qué no me mandas a Disneylandia? Yo quiero jugar con el osito, con el ratoncito. Me vas a llevar a Disneylandia, ¿verdad? Yo quiero también aquel trencito, mamita.

No se halla ninguna forma en el CORDE. En el CREA y su variante anotada existe la misma información, por consiguiente, hay un caso en un texto de Bolivia. En el CORPES XXI se incluye una forma de un texto de República Dominicana. No se localiza en el CORDIAM y tampoco se incluyó en el *Diccionario de americanismos*.

Alvar incluye en el *Manual de dialectología hispánica. El español de América* (2013) las formas: *apenitillas*, usada en Honduras (109), *apeníticas* de Costa Rica (109) y *biencingo* de Bolivia (179). La desinencia *-ingo/-inga* es típica para formar el diminutivo en Bolivia: “Los diminutivos se forman con las partículas *-ingo*, *-inga*, sufijo extraño a la morfología castellana, porque proviene, presumiblemente, de las lenguas tupí-guaraníes. Se aplica tanto a sustantivos como a adjetivos y a adverbios” (179).

En el artículo “Los diminutivos adverbiales en español y rumano”, Lupu inserta la forma *casitico* como propia de Costa Rica (1984: 4). En los corpus consultados no se encontraron ocurrencias con estas estructuras y el único que se encuentra en el *Diccionario de americanismos* es *casitico*, usado en Costa Rica y Ecuador.

Desde el punto de vista semántico, los diminutivos adverbiales de modo enumerados en este párrafo reflejan la idea de atenuación en el ejemplo (5) y la de intensificación en (6).

4.2.2. Formas utilizadas en América Latina y España

Para la voz *apenitas* existen 54 ocurrencias en 31 textos de: Argentina (18), México (13), Uruguay (9), Colombia (6), Perú (4), Chile (1), Guatemala (1), Honduras (1) y Paraguay (1). Se documentó en Colombia en 1858 en la obra de Eugenio Díaz Castro, *Manuela. Novela de costumbres colombianas*:

(7) — Esta noche *apenitas* se fue usted, vino Dámaso. ¿No se lo encontró por la calle?

El CORDE recopila 29 formas en 16 textos que se distribuyen del siguiente modo: en Argentina (10), México (5), Uruguay (5), Perú (4), Chile (1), Colombia (1), Guatemala (1), Honduras (1) y Paraguay (1). El CREA abarca 12 ocurrencias en 11 documentos: en México (6), Argentina (2), Uruguay (2), Colombia (1) y Venezuela (1). En su versión anotada se encuentran 16 ocurrencias en 12 documentos: en México (8), Argentina (4), Uruguay (3) y Colombia (1). En el CORPES XXI se registran 57 casos en 39 documentos: en México (26), Argentina (15), Chile (4), Colombia (2), El Salvador (2), Costa Rica (1), Ecuador (1), España (1), Honduras (1), Paraguay (1), Perú (1), Puerto Rico (1) y Venezuela (1).

Solamente en el CORPES XXI existe un ejemplo en un texto de España, en el artículo de Yolanda Gándara, “Diminutivos, las palabras blandengues” (2023):

(8) Los tipos de palabras que admiten sufijos apreciativos con mayor facilidad son los sustantivos, los adjetivos y los adverbios. En el caso de los adverbios hay una producción más generosa en el español de América, *apenitas* explotada en el europeo. Tampoco se aprovecha en la península la posibilidad de menguar los numerales ni los demostrativos. Aunque cada zona tiene lo suyo en cuanto a preferencias diminutivas, también cuentan la intención, el contexto y el tipo de palabra.

En el CORDIAM no se halla ninguna ocurrencia. En el *Diccionario de americanismos* se menciona que se usa en los siguientes países: México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Ecuador, Paraguay, Argentina y Uruguay.

El diminutivo del adverbio *casi*, *casito*, no se registra en el CDH, pero se inserta en el CREA y se recuperó de un texto oral de Colombia:

(9) Las primeras graduadas ya salieron y están ejerciendo en los diferentes centros y también en algunas de las escuelas públicas donde se han hecho grupos de niños con dificultades de aprendizaje. Nosotros mismos a través de las voluntarias hemos ido a las concentraciones escolares para explicar los problemas del retardo mental, tanto a los padres como a los profesores y crear un clima favorable para que esos niños no sean rechazados, sino sean ayudados. / Doctor, hábleme ahora de otras labores que usted haya desempeñado como médico, aparte de su dirección en el hospital. Dígame una cosa: ¿No llevamos ya más de media hora? / No, ya *casito*. / ¿Lo he hecho hablar mucho, doctor? / Me ha hecho hablar mucho y sin No, muy interesante. ningún, ningún plan previo. No, es que se trata precisamente de eso, ¿no?, de que sea bastante informal, y a pesar de eso fue un tema interesante. Espontáneas, consideraciones no muy bien hiladas. ¿Como qué otro campo quisiera

que le le hablara? / ¿Usted lleva al frente de la dirección del hospital cuántos años?

El CORPES XXI contiene tres formas que se dividen de la siguiente manera: en Colombia (1), España (1) y Perú (1). En los demás corpus no se encuentra. En el *Diccionario de americanismos* se inserta y se indica que es específico de Colombia, Ecuador y Perú.

La cita del texto de España, que se recopila en el CORPES XII, es de un artículo de prensa de Bárbara Ayuso: “Javier Gómez Santander: «Las vocaciones hay que tenerlas para otras cosas, para trabajar lo justo. Porque te acabas inmolando»” (2021):

(10) Era como que necesitaba atención, *casito*. Generar trifulcas sin venir a cuento. Iba a una cena agradable e intentaba convertirla en un debate, a ver si entraba alguien al trapo.

Para el vocablo *deprisita* existen cinco casos en sendos documentos: en España (4) y Guatemala (1). Se descubrió en la novela del guatemalteco Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente* (1933):

(11) — ¡Perra!... — le dijo y, sin dejar de mirarla, añadió—: ¡Haremos cantar a ésta! ¡Teniente, tome diez soldados y llévela *deprisita* adonde corresponde! ¡Incomunicada!, ¡eh?...

En España se documentó unos años más tarde, en la obra de Carmen Martín Gaité, *Entre visillos* (1958):

(12) — Chicas, vaya frío. Vamos *deprisita*.

El CORDE incorpora tres casos de sendos documentos: en España (2) y Guatemala (1). En el CREA existen tres formas en sendas obras de España, mientras que en su versión anotada se recopilan dos casos en dos textos de este país. El CORPES XXI incluye siete ocurrencias de cinco documentos de España. No se localiza ninguna forma en el CORDIAM y no se ha incorporado al *Diccionario de americanismos*.

En lo que concierne el significado, los diminutivos mencionados en este apartado atenúan en (7), (8), (9) y (10) e intensifican en (11) y (12).

4.3. Un caso especial

Uno de los adverbios más usados en español es *despacito*, que constituye un caso especial, porque no se atestiguó ni en el español europeo, ni en el americano, sino en

el español hablado en Filipinas. Este adverbio cuenta con 611 casos en 293 documentos que se disponen por país de esta forma: en España (297), Argentina (97), Perú (59), México (36), Uruguay (23), Costa Rica (22), Chile (16), Paraguay (15), Colombia (13), Cuba (11), Ecuador (4), Guatemala (4), República Dominicana (3), Bolivia (2), Honduras (2), Nicaragua (2), Filipinas (2), El Salvador (1) y Puerto Rico (1). Hay también una forma en el español hablado en EE. UU. Se documentó en 1754 en el español de Filipinas, en el libro *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas* de Juan José Delgado:

(13) porque confiesan que quieren más cien azotes que no se les dé un grito, el cual dicen les penetra hasta el corazón sin conocer la causa. En caso de reir verlos despertar á otro que esta durmiendo como una piedra, que llegan sin hacer ruido alguno y dándole blandamente con la punta del dedo; muy *despacito* lo están llamando dos horas hasta que el otro cumple enteramente con su función y despierta; lo mismo es cuando llaman de afuera á los que están arriba, ó cuando está cerrada la puerta, que se están dos horas llamando muy bajo hasta que casualmente les responden ó abren. Por otra parte tienen acciones temerarias [...]

Desde Filipinas se difundió a España, donde el primer testimonio es de 1760 en la obra de Ramón de la Cruz, *La batida*:

(14) Niso. Caballeros, *despacito*; (Sacará un fusil de caña) que yo, como estoy tan recio, al peso de tantas armas á dos pasos me reviento.

La primera aparición en América Latina se registró de un texto de Cuba, en la obra en verso de Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Poesías* (1842):

(15) [...] Natura imperiosa la ordena; / Ley es amar. / Ayer en el bosque mi Nice / Cantaba así: / — «Que amor es muy fuerte se dice; / Mas venga á mi. / »Yo juro á su yugo mi cuello / Jamás postrar » / Jamás en mi frente su sello / Podrá grabar.» / Llegué por detrás *despacito*, / Y en su alba sien / Un beso á imprimir me limitó, / Que sintió bien. / Se vuelve con rostro encendido; / Quiere gritar... / Mas yo murmuraba á su nido, / — Ley es amar! / La bella se turba y repite. / — Libre he de ser! — Natura, mi bien, no permite / Tanto poder [...]

En el CORDE se encuentran 282 formas en 140 documentos distribuidos de esta manera: en España (156), Argentina (42), Perú (36), Uruguay (12), Paraguay (10), Cuba (9), México (6), Colombia (4), Chile (2) y cinco en otros países que no se mencionan.

El CREA abarca 309 casos en 161 textos: en España (133), Argentina (55), México (29), Costa Rica (20), Perú (18), Chile (11), Uruguay (11), Colombia (10), Cuba (4) y existen 11 casos en países cuyo nombre no se especifica. En la variante anotada se registran 277 ocurrencias en 131 escritos: en España (122), Argentina (44), México (26), Costa Rica (22), Perú (19), Chile (12), Uruguay (10), Colombia (9), Cuba (2), Guatemala (2), Honduras (2), Nicaragua (2), República Dominicana (2), Bolivia (1) y Puerto Rico (1). Se menciona también una forma de EE. UU. El CORPES XXI incluye 995 formas en 608 documentos: en España (290), Argentina (142), México (117), Perú (86), Colombia (52), Chile (34), Paraguay (31), República Dominicana (26), Cuba (25), Ecuador (20), Uruguay (18), Guatemala (17), Venezuela (14), El Salvador (13), Panamá (13), Honduras (12), Nicaragua (10), Costa Rica (9), Puerto Rico (7) y una forma no identificada. Asimismo, se agregan 39 formas en EE. UU., cuatro ocurrencias en textos de Guinea Ecuatorial y una en Filipinas. En el CORDIAM hay seis casos en cuatro documentos: en Uruguay (4), Argentina (1) y Chile (1). En el *Diccionario de americanismos* se menciona que se usa en Nicaragua, República Dominicana, Venezuela, Perú, Bolivia, Chile y Paraguay.

Desde el punto de vista semántico, con *despacito* se intensifica en (13), (14) y (15). En el ejemplo (13) se coloca el adverbio de grado *muy* delante del diminutivo para formar un superlativo absoluto y reforzar lo expresado.

5. Conclusiones

En este artículo se han podido poner de relieve tres categorías de diminutivos adverbiales de modo: una que contiene dos casos que el español de América hereda del español peninsular (*aprisita* y *malito*); otra que abarca cinco formas creadas por el español americano y a las que consideramos innovaciones (*apenitas*, *asicito*, *biencito*, *casito* y *deprisita*) y, la tercera, en la que se incluye una forma creada en el español hablado en las Filipinas (*despacito*) que se difundió a España y América Latina. El diminutivo *despacito* es la única forma común a todos los países de habla hispana. Pese a que no existen ejemplos en los corpus, se pueden considerar *apeniticas*, *apenitillas*, *biencingo* y *casitico* como formas creadas en el español de América.

Desde el punto de vista semántico, los diminutivos adverbiales de modo analizados reflejan la idea de atenuación, en los ejemplos (4), (5), (7), (8), (9) y (10); la idea de intensificación (*aprisita* muy aprisa, *biencito* muy bien, *deprisita* muy deprisa, *despacito* muy despacio, *malito* muy mal) se encuentra en los ejemplos (1), (2), (3), (6), (11), (12), (13), (14) y (15).

Se puede afirmar que el uso de los diminutivos adverbiales de modo es más extendido en algunas áreas (México y Centroamérica, la zona de los Andes, España y el Caribe continental) que en otras (la zona del Río de la Plata, la chilena y las Antillas),

ya que, según la clasificación por zonas lingüísticas tradicionales, se puede distinguir lo siguiente:

- a. México y Centroamérica: *apenitas, apeníticas, apenitillas, deprisita, malito, casitico, despacito* – 7 formas;
- b. Zona andina: *apenitas, asicito, biencingo, biencito, despacito* – 5 formas;
- c. Caribe continental: *apenitas, aprisita, casito, despacito* – 4 formas;
- d. España: *aprisita, deprisita, despacito, malito* – 4 formas;
- e. Chile: *apenitas, despacito* – 2 formas;
- f. Río de la Plata: *apenitas, despacito* – 2 formas;
- g. Antillas: *despacito* – 1 forma;
- h. Filipinas: *despacito* – 1 forma;
- i. EE. UU.: *despacito* – 1 forma.

Sin lugar a duda, las formas que derivan de adjetivos (por ejemplo: *clarito, fuertecito, igualito, ligerito, mejorcito, peorcito, rapidito, regularcito*, etc.) son mucho más abundantes y tienen más frecuencia de uso en todos los países de habla hispana, pero esta afirmación merece una investigación aparte.

Se trata de una presentación parcial de las ocurrencias de formas de adverbios de modo en diminutivo, por consiguiente, la investigación podría incluir las siguientes vertientes: un análisis semántico exhaustivo de los ejemplos recopilados de los bancos de datos consultados, pese a que existe gran cantidad de información. De este modo se ofrecería una visión más amplia sobre los matices de significado de dichas formas en el español de América. Otra investigación se puede centrar en un enfoque contrastivo entre los diminutivos adverbiales de modo del español y del rumano, con el fin de actualizar las informaciones existentes en las publicaciones de Lupu y Chircu, y, asimismo, un análisis contrastivo de los aumentativos adverbiales entre los dos idiomas, un tema que no se ha estudiado todavía y que aportaría novedades en los estudios contrastivos español-rumano.

Bibliografía:

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1990). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1995). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALCINA FRANCH, Juan; BLECUA, José Manuel (1991). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALONSO DEL RÍO, J. (1963). *Gramática española*. Madrid: Giner.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1995). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.

- ALVAR, Manuel (director) (2013). *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. 5ª edición. Barcelona: Ariel.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, María Ángeles (1994). *El adverbio*. Madrid: Arco/Libros.
- BELLO, Andrés (1984). *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.
- CHIRCU, Adrian (2008). *L'adverbe dans les langues romanes. Etudes étymologique, lexicale et morphologique (français, roumain, italien, espagnol portugais, catalan, provençal)*. Cluj-Napoca: Casa Cărții de Știință.
- COMPANY COMPANY, Concepción (2021). *El español en América: de lengua de conquista a lengua patrimonial*. México: El Colegio Nacional.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1962). *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*. Gómez: Madrid.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César (1992). *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- HUE FANOST, Claire (1993). *El adverbio*. Madrid: SGEL.
- LIPSKI, John M. (2007). *El español de América*. 5ª edición. Traducción de Silvia Iglesias Recuero. Madrid: Cátedra.
- LUPU, Coman (1984). "Diminutivos adverbiales en español y rumano". *Revue roumaine de linguistique*, XXIX, 1, 79-88.
- RAE y ASALE. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.
- RAE y ASALE. (2019). *Gramática y ortografía básicas de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). *Diccionario de la lengua española*. 2 tomos. 22ª edición. Madrid: Espasa Calpe.
- ROCA PONS, José (1972). *Introducción a la gramática*. Barcelona: Teide.
- SECO, Manuel (2000). *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Espasa Calpe.
- SECO, Rafael (1989). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- VARELA ORTEGA, Soledad (2005). *Morfología léxica: La formación de palabras*. Madrid: Gredos.

Bancos de datos:

- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA y ASALE. *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (CORDIAM)*. Banco de datos (CORDIAM) [en línea]. www.cordiam.org [23.09.2025]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013). *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española (CDH)*. Banco de datos (CDHLE) [en línea]. <https://apps.rae.es/CNDHE> [22.09.2025]

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. Banco de datos (CORDE) [en línea]. <https://corpus.rae.es/cordenet.html> [23.09.2025]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. <https://www.rae.es/corpes/> [26.09.2025]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. Banco de datos (CREA Anotado) [en línea]. <https://www.rae.es/crea-annotado/> [25.09.2025]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. Banco de datos (CREA) [en línea]. <https://corpus.rae.es/creanet.html> [25.09.2025]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de americanismos*. <https://www.asale.org/damer/> [30.09.2025]